

Filatelia y patrimonio cultural: museos postales en Canadá, Estados Unidos y México.

Philately and Cultural Heritage: Postal Museums in Canada, the United States and Mexico

Francisco López Ruiz

Arquitecto. Director del Departamento de Arte.
Universidad Iberoamericana Ciudad de México

Resumen

Los museos postales forman una tipología seductora y específica del patrimonio cultural. Este artículo analiza tres museos postales de Norteamérica: el Canadian Postal Museum de Ottawa-Gatineau (1971-2012); el National Postal Museum de Washington dc (abierto al público en 1993); y el Museo de la Filatelia de Oaxaca (inaugurado en 1998). Se comparan aspectos institucionales, arquitectónicos y museográficos de estos recintos a partir de las exposiciones presentadas entre agosto y octubre de 2011. Finalmente, se presentan algunas posibilidades patrimoniales de los museos postales con base en sus características tipológicas.

Palabras clave: Manejo de la diversidad cultural. Filatelia. Coleccionismo. Tipologías museográficas.

Abstract

Postal museums show a very specific, challenging and unique kind of cultural heritage. This article will describe three postal museums in North America: the Canadian Postal Museum in Ottawa/Gatineau (1971-2012), the National Postal Museum of Washington dc (opened to the public in 1993), and the Museo de la Filatelia of Oaxaca (founded in 1998). Some institutional, architectural and technical aspects of these three museums will be compared, bearing in mind some exhibits presented from August to October 2011. Finally, the article will suggest some heritage possibilities latent in postal museums, according to their precise typological traits.

Keywords: *Management of cultural diversity. Philately. Collections. Museum typologies.*

Agradecimientos

Esta investigación fue parcialmente financiada por el Faculty Research Program del Gobierno de Canadá. También agradezco el apoyo económico de la Dirección de Investigación y del patronato económico de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México (FICSAC), en el marco del proyecto trienal de investigación *Discursos narrativos, transdisciplina y museos*.

Estoy en deuda con la generosidad del doctor Jean-Luc Pilon, curador del Canadian Museum of Civilization: su tiempo, su amabilidad y sus gestiones fueron invaluable. Agradezco igualmente las atenciones de Eduardo Barajas, director del Museo de Filatelia de Oaxaca, así como a la doctora María Isabel Grañén Porrúa, directora de la Fundación Alfredo Harp Helú en Oaxaca.



Francisco López Ruiz

Arquitecto (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1990). Maestro en Letras Iberoamericanas (Universidad Iberoamericana Puebla, 1999). Doctor en Crítica, Teoría e Historia de la Literatura y de las Artes (Universidad Católica de Milán, 2003). Autor de los libros *Artefactos de muerte no simulada: Damien Hirst en México* (2009) y *La rebelión de las marionetas: “teatro en el teatro” en Luigi Pirandello y Vicente Leñero* (2011). Editor de los libros *Museos y educación* (2012) y *Curaduría e imagen institucional* (en prensa), con un total de 30 estudios de caso de Canadá, Cuba, España, Estados Unidos, México y Venezuela.

Francisco López Ruiz ha sido conferencista en Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Chile, Corea del Sur, Cuba, España, Estados Unidos, Guatemala, Italia, México, Suecia y Venezuela. Fue director del Departamento de Arte de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México (2004-2012). Desde esa instancia, organizó el Congreso Internacional de Museos cada año. Coordina la línea editorial *Museos y empresas culturales*. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (nivel 1). Actualmente es director de Posgrado en la Universidad Iberoamericana.

Contacto: francisco.lopez@ibero.mx

1.- MUSEOS POSTALES Y FILATELIA: TIPOLOGÍAS PATRIMONIALES

La filatelia es la afición por coleccionar y clasificar timbres, sobres, pruebas de impresión y documentos postales; la filatelia implica también el estudio de la historia del correo. Los fondos filatélicos son emitidos por entidades gubernamentales y resultan atractivos por sus características físicas. Se trata de objetos pequeños y frágiles, impresos en papel, diseñados con esmero y producidos en serie -muchas veces, concebidos con intereses temáticos o conmemorativos-. La filatelia parece ser una actividad cada vez más selectiva: ante la inmediatez comunicativa de internet, las cartas de papel enviadas por correo postal se usan cada vez menos. Estas condiciones determinan la relativa rareza de los museos dedicados a la filatelia y a la historia postal: se trata de instituciones muy específicas dentro de la oferta cultural contemporánea.¹

En su *Curso de museología*, el historiador del arte Francisco Javier Zubiaur (2004:36-46) compendia la bibliografía dedicada a definir las tipologías museales; su análisis abarca obras publicadas durante cinco décadas.² María Luisa Herrera (1971) opina que las instituciones dedicadas al acervo filatélico son “museos históricos, particulares y monográficos”. Otros autores españoles, sin referirse específicamente a esta tipología, consideran que los museos postales son “especializados”, según se deriva de las clasificaciones de Juan Antonio Gaya Nuño (1955), Miguel Beltrán Lloris (1972) y Aurora León (1986). Ante la falta de una nomenclatura definida, hay que recurrir a categorías más generales que incluyan en su taxonomía a los museos postales. Así, por ejemplo, la Estadística de Museos y Colecciones Museográficas del mecd (2002) define que un museo especializado “profundiza en una parcela del patrimonio cultural no cubierta en otra categoría” (Zubiaur, 2004:40).

Quizá Luis Alonso Fernández (2001) proporcione el esquema más completo y actualizado de tipología museal. Entre otros méritos de su clasificación, destaca el carácter exhaustivo de las taxonomías, la argumentación detallada sobre los distintos tipos de museo y la flexibilidad de las definiciones propuestas. En su estudio acerca de categorías propuestas por otros autores, Alonso menciona dos fuentes en que los museos postales aparecen referidos explícitamente.³ Según la tipología elaborada por Alonso, los museos filatélicos serían “museos especializados y monográficos”.

Este artículo analiza las características de los “museos filatélicos” o “museos postales”: una categoría muy especializada en virtud de las características del acervo exhibido. Para precisar la tipología de los museos postales y sus valores patrimoniales, se analizan

¹ El Club de Montecarlo es una asociación con 17 museos postales y prestigiosos coleccionistas de 24 países. Destaca una decena de museos en el mundo: Postal Museum (China); Le Musée de La Poste (Francia); el Museo de Filatelia de Oaxaca (México); Museum of Communication (Suiza); Post Museum (Finlandia); The Singapore Philatelic Museum (Singapur); Postmuseum (Suecia); Smithsonian National Postal Museum (Estados Unidos); Post and Tele Museum (Dinamarca); The British Postal Museum and Archive (Reino Unido). Página del Canadian Postal Museum, consultada el 10 de noviembre de 2011: www.civilization.ca/exhibitions/canadian-postal-museum.

² Los libros estudiados por Zubiaur fueron publicados de 1955 a 2002. Entre la veintena de autores revisados destacan Luis Alonso Fernández, Germain Bazin, Luc Benoist, Umberto Eco, María Luisa Herrera, Aurora León, George Henri Rivière y Rosa Subirana.

³ Aurora León agrupa a los “museos del correo y del sello universal” en la categoría de *tipologías museológicas según la disciplina* (Alonso, 2001:136). Por otra parte, la clasificación actual del Consejo Internacional de Museos reúne a los “museos de correos” en la agrupación de *museos de comercio y de las comunicaciones*, junto a los “museos de moneda y sistemas bancarios” y los “museos de transportes” (Alonso, 2001:109).

tres museos representativos de América del Norte: el Canadian Postal Museum de Ottawa/Gatineau (cuyo funcionamiento se dio de 1971 a 2012); el National Postal Museum de Washington dc (abierto al público en 1993); y el Museo de la Filatelia de Oaxaca (inaugurado en 1998). Se comparan aspectos institucionales, curatoriales y museográficos en los tres museos, a partir, sobre todo, de exposiciones temporales presentadas entre agosto y octubre de 2011. Los casos seleccionados son los únicos museos dedicados exclusivamente a la filatelia y a la historia postal en sus respectivos países.

2.- EL CANADIAN POSTAL MUSEUM DE GATINEAU (1971-2012)

En 1857, la reina Victoria del Reino Unido elige a Ottawa -sobre otras candidatas- para albergar la capital de Canadá: la decisión se basa en la ubicación de esta ciudad justo en la intersección de las áreas culturales inglesa y francesa. Influye también el hecho de que Ottawa se encontrara lejos de la frontera con Estados Unidos, país que en ese momento consideraba invadir las antiguas colonias británicas.

Según el censo de 2011, Ottawa y Gatineau forman la cuarta zona metropolitana más poblada de Canadá, con 1,236,324 habitantes (www12.statcan.gc.ca). El río Ottawa divide a ambas ciudades: Gatineau, ubicada en la ribera norte, pertenece a la provincia francófona de Quebec. Por su parte, Ottawa es la capital federal de Canadá y se ubica en Ontario, región anglófona. Aún así, Ottawa cuenta también con una significativa población francófona (32.6%). Todos los servicios municipales del área metropolitana de Ottawa-Gatineau se ofrecen en inglés y en francés.

El Canadian Postal Museum (CPM) era la única institución canadiense dedicada específicamente a la filatelia y la historia postal: exhibió todos los timbres emitidos por el gobierno de Canadá. Fundado por la Canada Post Corporation en 1971, el museo postal se integra al Canadian Museum of Civilization en 1988 e inaugura unas nuevas instalaciones en 1997. Hasta su cierre en 2012, el CPM albergaba 49 mil artefactos y 300 mil objetos filatélicos relacionados con el papel del correo en Canadá y en el mundo.

El Canadian Postal Museum cierra sus puertas al público en 2012, como parte del proceso de reestructuración que convertirá al Museo Canadiense de las Civilizaciones en el Museo Canadiense de Historia. Parte de los fondos del museo filatélico canadiense se integrarán a esta nueva propuesta, por desarrollarse desde 2012 hasta 2017, para festejar el aniversario 150 de la existencia de Canadá. El resto de las estampillas postales será reubicado en diversos museos del país.⁴

El CPM se ubicaba en el segundo piso del prestigioso Canadian Museum of Civilization, junto al río Ottawa, en el parque Laurier, que fue el primer asentamiento europeo en la región. El edificio propone sugestivos valores simbólicos por su proximidad con el Parlamento de Canadá, ubicado en la orilla opuesta del río Ottawa. El arquitecto Douglas J. Cardinal, descendiente de indígenas nativos de Alberta, diseñó el Canadian Museum of Civilization bajo un concepto arquitectónico que alude al paisaje canadiense y a la idea de nación multicultural. Esta visión se manifiesta en la creación de extensas

⁴ Información obtenida en la página web del Canadian Postal Museum, el 3 de diciembre de 2012: www.civilization.ca/exhibitions/canadian-postal-museum.

fachadas pétreas que emulan la conformación geológica del paisaje canadiense durante las glaciaciones (MacDonald y Alford, 1997:8).

Bajo este concepto, el ingreso principal al Canadian Museum of Civilization presenta perfiles suaves y sinuosos que evocan cursos de ríos y cañadas erosionadas por el hielo.

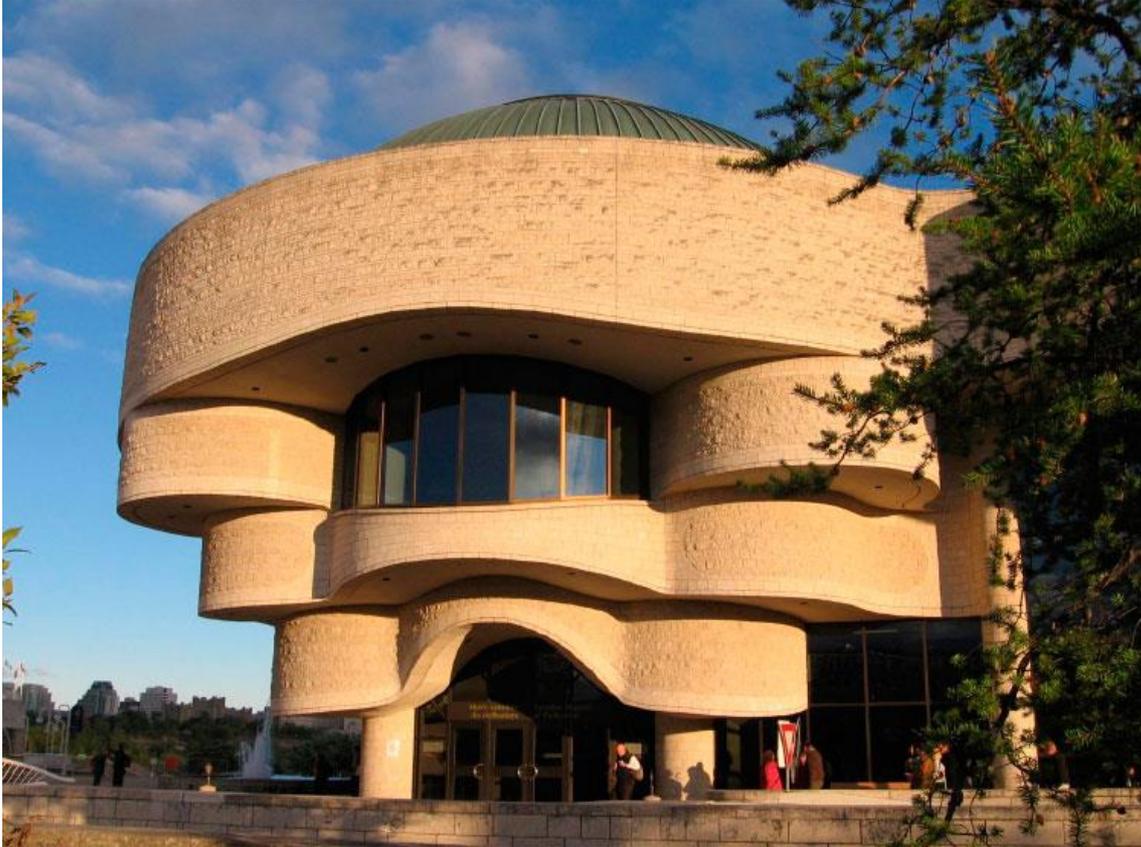


Ilustración 01. Ingreso al Canadian Museum of Civilization de Gatineau. Fotografía: FLR.

Esta interpretación se enfatiza con el uso de rocas de Tyndall (Manitoba), formada durante el periodo ordoviciano: multitud de pequeños fósiles se incrustan azarosamente en la piedra caliza y son descubiertos en la fachada por visitantes curiosos. El color *beige* del recubrimiento convierte al museo en un paraje pétreo que cambia humores según el momento del día y las condiciones atmosféricas. Así, el edificio oscila en una notable gama cromática que va de los tonos encendidos y dorados durante el atardecer hasta los grises y blancos de las nevadas.

La fachada del Canadian Museum of Civilization también vincula simbólicamente al edificio con el parque y con el río que lo circundan. El extraordinario diseño arquitectónico proscribía las líneas rectas, los ángulos de 90 grados y cualquier elemento estructural visible: el edificio adquiere por ello características escultóricas y se hermana con la naturaleza. Las cúpulas de cobre del museo dialogan armónicamente con el contexto arquitectónico; también sugieren iglús que remiten a la cultura *inuit* del norte de Canadá.

El complejo museístico del Canadian Museum of Civilization cuenta con sugerentes y variadas metáforas en varios planos de significado. Por ejemplo: el ingreso está diseñado como una máscara ritual canadiense. De este modo, la ventana corrida de la

sala David M. Steward -en el segundo piso- se convierte en los “ojos” de una fachada humanizada (véase la ilustración 1). Los visitantes son “devorados” por el Canadian Museum of Civilization: el ingreso principal se convierte la “boca” de un edificio antropomorfo. Es un ejemplo -entre muchos- acerca de las metáforas que acentúan el paso del “mundo del presente” hacia el “mundo del pasado” implicado en las salas del Canadian Museum of Civilization (MacDonald y Alford, 1997:29).

Los fondos del Canadian Postal Museum, sus exposiciones y sus investigaciones satisfacían “necesidades esenciales de comunicación de los usuarios, en cuanto seres sociales”, al enfatizar el papel del sistema postal canadiense en el mantenimiento de las relaciones humanas:

*La misión del Canadian Postal Museum es conservar e interpretar el patrimonio material de las comunicaciones postales en Canadá y fuera del país, situándolo en el más amplio contexto de las comunicaciones sociales.*⁵

El museo reflexionaba sobre el modo en que el sistema postal ha influido en las vidas de los canadienses.⁶

El Canadian Postal Museum se unía, por medio de un vestíbulo, con el Grand Hall —una impresionante exposición permanente sobre los primeros pueblos de la costa occidental de Canadá— gracias a un núcleo de escaleras eléctricas que comunica las cuatro plantas del edificio. También se podía ingresar al museo postal desde el Canadian Children’s Museum: un espacio sumamente atractivo, con actividades lúdicas que educan a los niños en el conocimiento y respeto de diferentes culturas presentes en Canadá. La guía impresa del Canadian Museum of Civilization recomendaba una estancia de treinta minutos en el museo postal, mientras que se sugería permanecer en el museo de los niños hasta por tres horas.

Una colección de buzones históricos recibía al público en el ingreso al Canadian Postal Museum para mostrar la evolución de estos elementos durante el siglo XIX y XX.

⁵ “The Canadian Postal Museum’s mission is to conserve and interpret the material heritage of postal communications in Canada and abroad, situating it within the broader context of social communications”. Información obtenida en la página web del Canadian Postal Museum, el 10 de noviembre de 2011: www.civilization.ca/exhibitions/canadian-postal-museum/about-the-canadian-postal-museum.

⁶ Información obtenida en la página web del Canadian Postal Museum, el 10 de noviembre de 2011: www.civilization.ca/exhibitions/canadian-postal-museum.



Ilustración 02. Vestíbulo del Canadian Postal Museum de Gatineau. Fotografía: FLR.

Elementos museográficos de gran escala emulaban estampillas y sellos postales sobre la puerta del vestíbulo principal; la imagen institucional del museo se delineaba con tubos fluorescentes sobre una plataforma que simulaba una carta gigante. La señalética y las cédulas estaban redactadas en inglés y en francés.

Destacaba la luminosidad del vestíbulo del museo postal y su contacto con el exterior, gracias a ventanales de piso a techo (véase la ilustración 2). Douglas Cardinal deseaba que los visitantes pudieran orientarse espacialmente en el Canadian Museum of Civilization; también tomó en cuenta la comunicación visual con el exterior para garantizar el contacto con la naturaleza del Parque Laurier y con el clima imperante.

La primera sala proseguía con la colección de buzones, e introducía la primera exposición permanente del museo, *Signed, Sealed, Delivered*: allí se abordaba la evolución mundial de la escritura, desde las tabletas de arcilla de Mesopotamia hasta los actuales mensajes de texto. El elemento dominante del inicio del montaje era un *jeep* que ejemplifica el tipo de vehículos usados en la distribución de cartas y paquetes. Las cornisas de la sala presentaban reproducciones de publicidad y logotipos relacionados con el correo canadiense a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Un dispositivo museográfico, ubicado al centro de la sala contigua, problematizaba el recorrido de la escritura: desde la letra manuscrita hasta las computadoras contemporáneas, pasando por la máquina de escribir.



Ilustración 03. Dispositivo museográfico en el Canadian Postal Museum. Fotografía: FLR.

Se trataba de un espacio con muros divisorios, que establecía zonas temáticas dentro del museo, sin cerrarlas por completo. Dispositivos tradicionales como vitrinas y cédulas impresas convivían con diversos interactivos —por ejemplo, un mapa gigante de Canadá que mostraba las rutas del correo—.

El espectador se encontraba con un espacio que reproducía los casilleros de los apartados postales en las oficinas de correos; lámparas eléctricas y elementos de carpintería remiten a estilos decorativos de principios del siglo XX. Se trataba de recursos más bien escenográficos: elementos de transición basados en atmósferas distintivas.

Las estampillas postales se exhibían en tres exposiciones. *Stamp Quest* era una exhibición permanente e interactiva, concebida como introducción a la filatelia y el coleccionismo. *Reflections of Canada-The National Stamp Collection* (otra exposición permanente) ofrecía un panorama con todas las estampillas impresas por el gobierno de Canadá y sus provincias: la exposición contaba con más de tres mil piezas. *What's New in Philately* estaba planteada como una exposición temporal que mostraba las últimas emisiones de timbres canadienses.

El ingreso al museo postal -como parte del boleto de entrada al Canadian Museum of Civilization- costaba 12 dólares canadienses (CAD); estudiantes y adultos mayores pagaban diez dólares. Los niños con edades entre 3 y 12 años tenían un precio reducido de 8 CAD. Había un esquema de cuotas preferenciales para grupos, así como paquetes

para ingresar al War Museum, ubicado también en Gatineau. Este precio de entrada permitía el ingreso al Canadian Postal Museum y al Canadian Children's Museum.⁷

De acuerdo con su página web, el Canadian Postal Museum era uno de los cinco mayores museos postales del mundo, alcanzando el segundo lugar mundial por el número de visitantes.⁸

3.- EL NATIONAL POSTAL MUSEUM DE WASHINGTON DC (1993)

En 1990 se crea este espacio gracias a un acuerdo entre el Servicio Postal de los Estados Unidos y la Smithsonian Institution; el museo postal estadounidense abre sus puertas al público en 1993. El National Postal Museum (snpm) es uno de los dieciocho museos de la Smithsonian Institution, aunque la mayor parte de los fondos provienen del United States Postal Service, junto con donaciones de individuos, fundaciones y empresas.⁹

El museo postal se ubica en la planta baja del viejo edificio de correos, quinientos metros al norte del Capitolio y muy cerca de la estación del metro Union Station. El histórico City Post Office Building es un edificio neoclásico, construido en 1914 por el despacho del arquitecto Daniel Burnham de Chicago. Burnham -quien muere en 1912- también diseña la estación ferroviaria de Washington dc (Union Station), inaugurada en 1908. Estos proyectos integran un conjunto arquitectónico de tres sedes, concebidas por Burnham como la bienvenida a la ciudad. El tercer edificio es el Thurgood Marshall Federal Judiciary Building -obra de Edward Larrabee Barnes-; edificio finalmente construido en 1992 (Ewing y Ballard, 2008:128).

El museo que actualmente aloja al Smithsonian National Postal Museum funciona como sede postal de Washington dc de 1914 a 1986. La idea de ubicar la oficina de correos junto a una estación de trenes responde a la intención de acelerar las entregas de correo: se trata de una solución común en diversas ciudades estadounidenses a principios del siglo xx. El estilo *Beaux-Arts* de la sede postal responde a la intención del arquitecto Burnham de embellecer Washington: las columnas jónicas, el estilo sobrio y monumental, junto con una fachada de mármol blanco, ofrecen un ejemplo para otros edificios públicos de la capital norteamericana (Ewing y Ballard, 2008:130).

Durante los años setenta del siglo xx, se altera por completo el concepto original de Burnham. Por ejemplo: el vestíbulo que articula las ventanillas de la oficina de correos se “adorna” con luces de neón y terminados plásticos. En 1989, se restaura el esplendor neoclásico original del edificio. Un despacho de arquitectos de Washington, Florence Eichbaum Esocoff King, rescata elementos artísticos e históricos perdidos desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Hoy, el vestíbulo del City Post Office Building es el ingreso al museo postal estadounidense (Gleason y Wiginton, 2009:168; Ewing y Ballard, 2008:130).

⁷ En diciembre de 2012, el dólar canadiense tenía paridad con el dólar estadounidense. Información sobre precios de ingreso obtenida en la página web del Canadian Museum of Civilization, el 2 de diciembre de 2012: www.civilization.ca.

⁸ Información obtenida en la página web del Canadian Postal Museum, el 10 de noviembre de 2011: www.civilization.ca/exhibitions/canadian-postal-museum.

⁹ Información obtenida en la página del museo, el 9 de noviembre de 2011: www.postalmuseum.si.edu.

El Smithsonian National Postal Museum ocupa 7 mil metros cuadrados del antiguo City Post Office Building; dedica poco más de 2 mil metros cuadrados a salas de exposición.¹⁰ Los fondos del museo casi alcanzan los 6 millones de piezas. El museo también cuenta con una biblioteca especializada con más de 40 mil libros, revistas, catálogos y documentos. Hay un espacio dedicado a la venta de estampillas postales, además de la tienda propia del museo. El ingreso al recinto es gratuito.¹¹

El Smithsonian National Postal Museum

*se dedica a la preservación, estudio y presentación de la historia postal y la filatelia. El museo usa exposiciones, programas educativos públicos e investigaciones para enriquecer la historia disponible para académicos, filatelistas, coleccionistas y visitantes de todo el mundo*¹².

El público ingresa al museo gracias a un vestíbulo monumental; unas escaleras eléctricas descienden hasta la planta baja del patio. El primer espacio expositivo del National Postal Museum está dedicado a la historia postal de los Estados Unidos. Es el espacio central del museo: un espléndido patio techado ilumina los cinco pisos del edificio postal.



Ilustración 04. Exposición permanente del National Postal Museum de Washington, dc.
Fotografía: FLR.

¹⁰ Es decir: 75 mil pies cuadrados y 13 mil pies cuadrados, respectivamente.

¹¹ Información obtenida en la página del museo, el 9 de noviembre de 2011: www.postalmuseum.si.edu.

¹² "The Smithsonian National Postal Museum is dedicated to the preservation, study and presentation of postal history and philately. The museum uses exhibits, educational public programs and research to make this rich history available to scholars, philatelists, collectors and visitors from around the world". Información obtenida en la página del museo, el 9 de noviembre de 2011: www.postalmuseum.si.edu.

El amplio patio tiene 30 metros de altura; en los días soleados, la esbelta estructura metálica propicia juegos de luces y sombras a partir de la estructura metálica.

El museo cuenta con cinco salas de exhibición; la mayoría de ellas narra la evolución en la entrega postal en los Estados Unidos. Entre las exposiciones permanentes destacan: *Systems at Work*, exposición permanente iniciada en diciembre de 2011: el trabajo muestra el proceso de entrega de cartas y paquetes postales. *Mail Call* explora la historia del correo militar en los Estados Unidos. *Pony Express: Romance vs. Reality* presenta las versiones ficcionales (y también las verídicas) de un servicio privado de correo que funcionó entre 1860 y 1861.¹³

Es especialmente interesante la exposición *Postal Inspectors: The Silent Service*, que analiza la labor de los dos mil inspectores postales actualmente en funciones. Esta exposición presenta los intentos de terrorismo contra el gobierno estadounidense experimentados desde 2001: los inspectores postales adquieren, en esta narración, el estatuto de héroes.

La exposición temporal *Alphabetilately: Every Stamp Tells a Story* celebra los primeros quince años de existencia del Smithsonian National Postal Museum. Se analizará más adelante este trabajo.



Ilustración 05. Sala de exposiciones temporales del National Postal Museum. Fotografía: FLR.

¹³ Información obtenida en la página del museo, el 3 de diciembre de 2012: www.postalmuseum.si.edu.



Ilustración 06. Exposición temporal *Every Stamp Tells a Story*. Fotografía: FLR.

El museo cuenta con un premio para ciudadanos de cualquier nacionalidad -el Smithsonian Philatelic Achievement Award- que distingue los logros de coleccionistas comprometidos con la filatelia.¹⁴

4.- EL MUSEO DE FILATELIA DE OAXACA (1998)

Con 270 mil habitantes, Oaxaca no figura entre las 30 ciudades más pobladas de México (INEGI, 2011). Sin embargo, la importancia simbólica de Oaxaca en el contexto nacional supera con mucho su peso demográfico. Ubicada 600 km al sureste de la ciudad de México, Oaxaca -capital del Estado homónimo- cuenta con un notable patrimonio cultural, evidente en la preservación de su centro histórico. Oaxaca fue fundada en 1529 y se organiza en torno a una retícula ortogonal típica del urbanismo novohispano. En 1987, el centro histórico de Oaxaca fue inscrito en la “Lista de patrimonio mundial” de la UNESCO, junto con la zona arqueológica de Monte Albán, actualmente conurbada a la capital.

La Fundación Alfredo Harp Helú -institución filantrópica mexicana- manifiesta su presencia gracias al circuito cultural que vincula la producción artística oaxaqueña con su correspondiente consumo social. La Fundación Alfredo Harp Helú (FAHH) promueve la recuperación de espacios patrimoniales en el centro histórico. Un ejemplo destacado es la Casa de la Ciudad: un centro cultural dedicado al estudio de la arquitectura histórica; instancia que también promueve la participación ciudadana en la protección

¹⁴ Información obtenida en la página del museo, el 13 de noviembre de 2011: www.postalmuseum.si.edu.

del patrimonio cultural. La Casa de la Ciudad opera en un edificio virreinal restaurado, sede de exposiciones, seminarios y conferencias que exploran el modo en que la ciudad puede organizarse mejor para elevar el nivel de vida. La Fundación Alfredo Harp Helú asume los gastos de operación de la Casa de la Ciudad, invitando a los oaxaqueños a apropiarse de la remodelación arquitectónica, las investigaciones realizadas y los proyectos sociales diseñados por este centro cultural (Grañén Porrúa, 2009:131).

En este contexto, la Fundación Alfredo Harp Helú crea dos museos en Oaxaca: el Museo Textil y el Museo de la Filatelia. Este último espacio surge a partir de una exposición temporal sobre filatelia y numismática organizada por el Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca en 1996. El éxito de la muestra y la falta de un museo dedicado a la filatelia en México se suman al interés de Harp Helú por este tema; el empresario mexicano dona al museo su colección de estampillas, sobres conmemorativos y hojillas filatélicas. El Museo de Filatelia (MUFI) es inaugurado el 9 de julio de 1998 y se cancela una emisión conmemorativa del evento. El museo ofrece entrada gratuita.¹⁵

El Museo de Filatelia se ubica a las espaldas del Centro Cultural Santo Domingo -un espléndido ex convento dominico, rescatado para la cultura oaxaqueña- y justo enfrente del Jardín Etnobotánico, al norte del centro histórico, a pocas cuerdas del andador peatonal Macedonio Alcalá. Se trata de una zona atractiva por su importancia arquitectónica, patrimonial y turística.

El Museo de Filatelia ocupa dos casonas contiguas que conservan elementos tradicionales de la arquitectura local. Las casas (y el museo remodelado) tienen una sola planta, construida sobre un terreno total cercano a los 600 metros cuadrados. Las salas expositivas -originalmente concebidas como habitaciones- son pequeñas: oscilan entre los 8 y los 40 metros cuadrados. Se agrupan en torno a dos patios internos y un jardín trasero, formado gracias a la supresión de muros de colindancia en la parte posterior de las casonas.

La restauración del arquitecto Daniel López Salgado propone una fachada principal de color mostaza con remates ocre. La remodelación dialoga con la tipología circundante gracias a materiales regionales: adobe, barro rojo recocido y cantera verde -típica de Oaxaca-. La restauración preserva sistemas estructurales de madera en los techos; el museo conserva ritmos y medidas de ventanas, arcos y puertas; así como la presencia protagónica de especies vernáculas en la jardinería.

¹⁵ Información obtenida en la página del museo, el 13 de noviembre de 2011: www.mufo.org.mx.



Ilustración 07. Patio interior del Museo de Filatelia de Oaxaca. Fotografía: FLR.

Sin embargo, la restauración de López Salgado también integra en el museo valores de la arquitectura moderna, como los diseños geométricos minimalistas en algunos muros de los jardines. Hay una limpieza luminosa y aséptica en las salas de exhibición.



Ilustración 08. Sala de Exploración del Museo de Filatelia de Oaxaca. Fotografía: FLR.

Los pisos con pulido de cemento en interiores y los sencillos dispositivos de iluminación -siempre visibles y separados de la estructura arquitectónica- conviven con el vidrio templado y traslúcido de las ventanas clausuradas, circunstancia que favorece la iluminación natural de los espacios.

El recorrido del visitante al museo puede ser descrito como sigue. Un pequeño vestíbulo distribuye la circulación hacia el guardarropa, la tienda del museo y un primer espacio expositivo; la Sala de Exploración. El patio de la primera casa restaurada articula la siguiente parte del recorrido. Cuatro coloridos buzones muestran diseños usados durante el siglo XX. El patio incorpora elementos artísticos gracias a “esculturas-buzón”. *Los comecartas*, obra realizada por José Luis García en 2007 con barro, oro y plata líquida, ofrece un toque de humor y contemporaneidad al recinto.



Ilustración 09. Escultura *Los comeartas*, de José Luis García (2007). Fotografía: FLR.

Junto al primer patio, se encuentra la Sala Mayor, con menos de 40 metros cuadrados: un espacio de exposiciones temporales basadas en temáticas específicas de las emisiones postales. La Sala Mayor suele enmarcar las estampillas expuestas, además de que hay elementos museográficos que contextualizan el tema elegido: pinturas o diagramas murales, carteles, peanas con libros y documentos, objetos y mecanismos varios.



Ilustración 10. Sala Mayor del Museo de Filatelia de Oaxaca. Fotografía: FLR.

Un pasillo techado conduce a la bella biblioteca José Lorenzo Cossío y Cosío con seis mil ejemplares manuscritos e impresos. Cossío (ciudad de México 1902-1975), reunió su colección a lo largo de 50 años. El Fondo Cossío, especializado en filatelia, también está abierto al público general de manera gratuita.

Enfrente de la biblioteca se localiza la Bóveda Filatélica, espacio que ordena y resguarda las nueve colecciones de timbres del Museo de Filatelia. Destacan las cartas de Frida Kahlo dirigidas a su médico (Talavera, 2010:180).

Posteriormente, el visitante se encuentra con el jardín de la casa original, transformado hoy en un patio parcialmente techado, rodeado por una exuberante colección de plantas de tierra caliente, plataformas de madera y superficies empedradas. Gracias a la supresión de muros colindantes, este espacio se conecta con el jardín trasero de la segunda casa, formando un agradable contrapunto al aire libre para el usuario. El jardín, concebido como un área continua y semiabierto, funciona en ocasiones especiales como cafetería, centro de conferencias y comedor.

Ubicado ya en el predio de la segunda casa, el visitante accede a la Sala Pequeña, también dedicada a exposiciones temáticas. Posteriormente, el espectador llega a la Sala de Arte y Filatelia y el patio de la segunda casona restaurada (véase la ilustración 7). Destaca en este espacio la incorporación de espejos de agua formados por cajas de hierro ubicadas sobre el nivel de piso terminado; plataformas de madera, suspendidas también sobre el piso, que indican la circulación del museo; techos de teja roja - enfatizados por columnas y paredes discretamente pintadas de blanco-; cactus llamados “candelabros” por su forma, así como desagües pluviales que descargan sobre un piso de piedra bola. Son elementos que refieren la identidad tradicional de Oaxaca, actualizándola con un lenguaje arquitectónico contemporáneo.

Junto a este patio hay un espacio de experimentación para niños, oficinas, sanitarios y seis espacios expositivos más. La mitad de ellos pueden considerarse como salas permanentes: una bóveda con las colecciones filatélicas del museo; una revisión histórica de los medios de transporte usados por el correo mexicano; más la reproducción de una oficina de correos de principios del siglo XX.

5.- DISEÑO DE EXPOSICIONES Y MUSEOGRAFÍA COMPARADA

En el Canadian Postal Museum de Ottawa/Gatineau, la museografía de las exposiciones permanentes ofrecían un carácter lúdico y divertido, adecuado para un público joven. Se jugaba con los cambios de escala: un *jeep* se presentaba junto con buzones y cédulas (véase la ilustración 2), mientras que lápices gigantes remitían a la escritura a mano (véase la ilustración 3). Los objetos más pequeños de la museografía eran las colecciones de sellos. Para mostrar los timbres postales, los dispositivos de exposición más recurrentes eran peanas de vidrio acompañadas por cédulas que explicaban la evolución del correo. Algunos dispositivos interactivos enfatizaban la importancia de la escritura manuscrita, y el papel del correo canadiense en la comunicación de las personas.

Destacaba la transparencia del vestíbulo del Canadian Postal Museum, lograda gracias a ventanales de piso a techo que ubican espacialmente al espectador dentro del museo y lo vinculaban con las condiciones ambientales del exterior (véase la ilustración 2). Una curva en el extremo norte de la sala introductoria permitía la comunicación visual del Canadian Postal Museum con el Parlamento y con el perfil urbano del centro de Ottawa, al otro lado del río.

Las exposiciones temporales del Canadian Postal Museum ocupaban un espacio relativamente pequeño del museo. Un muro agrupaba las estampillas por temas conmemorativos relacionados con la identidad canadiense: las piezas estaban protegidas por una superficie plana y transparente, mientras que las cédulas otorgaban información adicional sobre las piezas y sus temas. Por ejemplo: una serie de timbres postales conmemoraban la creación de la bandera de Canadá y su himno nacional: el diseño gráfico de las estampillas enfatizaba los colores rojo y blanco relacionados con la representación de la hoja de maple.

En otros casos, las exposiciones temporales del Canadian Postal Museum presentaban elementos patrimoniales típicos del país: fauna, flora o paisaje. Una serie de estampillas reproducía fotografías de cachorros del ártico: zorros, liebres blancas, gansos

canadienses y osos polares. Otra serie se basaba en obras de arte sobre animales: piezas realizadas por artistas indígenas descendientes de los “pueblos originales” o “Primeras Naciones”. De esta manera, las estampillas valoraban la especificidad de la identidad canadiense.

Por su parte, el Smithsonian National Postal Museum cuenta sin duda con la mayor superficie expositiva de los tres casos analizados. Las dimensiones del patio techado y su volumen permiten la exhibición espectacular de vehículos usados en distintos momentos del siglo xx para entregar el correo en Estados Unidos (véase la ilustración 4). El patio presenta tres aeroplanos suspendidos, un tráiler, furgonetas, un vagón de ferrocarril y la versión museográfica de un andén. Es posible recorrer exposiciones instaladas dentro de los mismos vehículos en exhibición. En el caso del vagón, la museografía muestra la disposición de paquetes y cartas en estos transportes especializados.

Una sala de exposiciones temporales del National Postal Museum mostró, de 2011 a enero de 2013, una exposición conmemorativa de los 15 años de existencia del museo. La exposición *Alphabetilately: Every Stamp Tells a Story* agrupaba temas de interés para la filatelia, a partir de las 26 letras del alfabeto inglés. La sala, de aproximadamente 40 metros cuadrados, ordenaba este concepto a través de agradables dispositivos de madera. Al centro *Alphabetilately* se ubicaban libros, pequeños artefactos y cédulas importantes para la exposición (véase la ilustración 5).

Coloridas impresiones serigráficas en los muros presentaban las letras correspondientes al alfabeto, junto con el tópic de cada letra y estampillas postales que representaban el concepto. La idea central *Alphabetilately: Every Stamp Tells a Story* destacaba el carácter único de las estampillas postales como elementos valiosos del coleccionismo (véase la ilustración 6). Por ejemplo: la letra capital A se relacionaba con *Advertising Covers*. En este dispositivo museográfico, la cédula temática indicaba que la publicidad en los timbres postales era común en la década de 1860. La selección temática mostraba cinco ejemplos de hoteles, tiendas de muebles de oficina y empresas que vendían animales anunciándose por medio de las estampillas postales. Destacaba el diseño dinámico y juvenil de la exposición, con la incorporación de un lenguaje contemporáneo que combinaba imágenes provenientes del diseño gráfico, el arte y la publicidad.

El Museo de la Filatelia de Oaxaca cuenta con un óptimo aprovechamiento de sus pequeñas salas de exposición. Destaca un recurso museográfico inexistente en sus homólogos en Canadá y los Estados Unidos: lupas que el visitante usa para apreciar los detalles de los objetos presentados.

La Sala de Exploración renueva periódicamente su acervo. Con sólo ocho metros cuadrados, es la única sala comunicada directamente con una ventana hacia la calle. Las estampillas están colocadas sobre los muros sin ayuda de sostenes tridimensionales (véase la ilustración 8). Diversos mapas, pintados sobre el piso de cemento pulido y replicados en los muros de la sala, se relacionan con las estampillas expuestas. Un conjunto de líneas punteadas, pintadas en los muros, remedan las líneas de corte de los timbres y unen a las estampillas expuestas con los mapas: hay un color para cada continente y un número para cada país.

Una exposición temporal ejemplifica las búsquedas temáticas del Museo de la Filatelia de Oaxaca. A finales de 2011, la institución presenta *Flores que no son flores: iii exposición filatélica micológica*, dedicada al vi Congreso Nacional de Micología Medica. El museo aborda en esa exposición timbres postales dedicados a diversos tipos de hongos en una docena de países. Destaca la precisión científica acerca de las especies hongos, así como su inclusión en un reino diferente a plantas, animales y seres unicelulares. De hecho, el trabajo incluye también diferentes tipos de hongos reales, además de los timbres postales que se refieren a ellos. Este recurso museográfico permite el conocimiento de los usos etnológicos, gastronómicos y médicos de algunas especies importantes de hongos mexicanos.

6.- INTERPRETACIÓN PATRIMONIAL

Los museos canadiense y estadounidense pertenecen a grandes entidades públicas que operan con fondos federales: el Canadian Museum of Civilization y la Smithsonian Institution. El museo mexicano es privado y pertenece a una organización filantrópica: la Fundación Alfredo Harp Helú.

Los objetivos de las tres instituciones proponen exhibir, estudiar y preservar colecciones filatélicas; los tres museos parten de una vocación nacional (incluso local, en el caso del museo oaxaqueño), aunque los museos de Gatineau y Washington ofrecen también una visión internacional. Dos recintos recurren únicamente a los idiomas oficiales de México (español) y Estados Unidos (inglés). Solo el museo postal de Canadá ofrecía explicaciones bilingües (inglés y francés).

En los tres museos postales se contextualiza a los objetos presentados en su momento histórico con dinamismo y con un lenguaje contemporáneo. La paleta cromática tendía, en el Canadian Postal Museum, a los colores cálidos -en especial, el escarlata-. El Smithsonian National Postal Museum conjuga su monumental estilo neoclásico con un amplio espacio expositivo. El Museo de la Filatelia de Oaxaca ofrece un concepto minimalista, con muros blancos, pequeños espacios y arquitectura vernácula que motiva la intimidad del público con las piezas.

Los espacios no son herméticos en ninguno de los museos postales analizados: más bien destaca un contacto continuo con patios y exteriores que permite que la luz diurna ilumine parcialmente los objetos en exhibición. Sólo una sala del National Postal Museum se encuentra en penumbras, para reproducir -con iluminación, sonido y otros elementos museográficos- la atmósfera nocturna de los bosques en que se desplazaban los carteros de las colonias inglesas: un trabajo no exento de peligros.

Más que la promoción de una visión nostálgica del pasado, los tres museos establecen numerosos puntos de contacto entre ese pasado y el presente. En los tres casos estudiados existe una colección de buzones: en Gatineau y en Oaxaca estos elementos marcan la bienvenida al público. En Washington, sin embargo, los museos cuentan con un carácter internacional, puesto que se exhiben buzones de países como Japón y Francia, con leyendas en idiomas diferentes al francés.

Los tres museos postales complementan la presentación de estampillas -pequeños objetos de papel- con otros recursos museográficos. La espectacularidad del resultado

varía: desde aeroplanos antiguos suspendidos en el techo, hasta una colección de buzones, acompañada por una explicación sobre la evolución de estos aparatos a lo largo del tiempo. Esta situación amplía el valor potencial de los museos postales y su vinculación con el patrimonio.

Otra posibilidad, presente en los tres estudios de caso, es la inclusión del arte en los recintos, junto con la presencia protagónica de una arquitectura evocativa. El Canadian Postal Museum contaba con un mural que aludía a la historia del país; el Smithsonian National Postal Museum aprovecha el carácter majestuoso de su sede; mientras que el Museo de la Filatelia presenta en sus patios esculturas de artistas contemporáneos.

Sin embargo, el principal grupo de objetos exhibidos en los museos postales son las estampillas, inspiradas muchas veces en temas importantes para los gobiernos de los países que las emiten. Aquí hay un discurso elaborado por los Estados nacionales, fácilmente vinculable a la conservación y promoción del patrimonio cultural.

7.- CONCLUSIONES

Los museos postales ofrecen experiencias relativamente restringidas: tamaño reducido de las estampillas postales; salas de exposición generalmente pequeñas; ausencia de dispositivos interactivos; atracción de un rango pequeño de visitantes interesados en la filatelia.

Los estudios de caso analizados corroboran interesantes posibilidades de difusión patrimonial. Algunos temas interesantes detectados en las exposiciones temporales son: la necesidad de preservar la fauna ártica, única en el mundo (Canadian Postal Museum de Ottawa/Gatineau); la valoración del coleccionismo como una actividad basada en el valor comparativo de las piezas (Smithsonian National Postal Museum de Washington); la importancia científica, cultural, económica y gastronómica de los hongos mexicanos (Museo de la Filatelia de Oaxaca).

Los “museos filatélicos” constituyen una taxonomía muy específica. La lectura más productiva de la tipología propuesta por Luis Alonso Fernández, emparentaría a los museos postales con los *museos de arte*:

cuyas colecciones están compuestas por objetos de valor estético, y han sido conformadas para mostrarlas en este sentido, aún incluso cuando no todas las obras de arte que las integran hayan sido concebidas con esta intención por su autor (Alonso, 2001:110).

Si bien las estampillas, sobres y otros documentos postales no cuentan con un estatuto artístico, su contemplación relaciona a estos objetos con una lectura estética, típica de los museos de arte:

la exigencia que imponen las obras de mantener en su exhibición un contacto inmediato e íntimo entre éstas y el público, como condición indispensable para que se produzca, sin otros recursos sustitutorios, el beneficio de la percepción y contemplación de la pieza original (Alonso, 2001:111).

En este sentido, las estampillas son objetos interesantes por su belleza, pero su exhibición requiere una actitud similar a la otorgada a las piezas de arte; la calidad del diseño, las propuestas temáticas y los valores individuales de las estampillas postales solicitan la contemplación estética por parte del público. Sin embargo, se trata de objetos producidos en serie, que no cuentan con el aura de las obras de arte “originales”.

Los “museos filatélicos” se encuentran, por lo tanto, en una frontera tipológica. Exhiben objetos industriales, producidos en serie, herederos de la época industrial, incluso si el pequeño tamaño de la mayoría de las piezas exhibidas limita esta definición. El Museo de la Filatelia de Oaxaca ha resuelto esta situación ofreciendo a los usuarios lupas en todos los espacios.¹⁶

Los “museos filatélicos” -al igual que los museos de arte- dependen de atmósferas evocativas y una iluminación adecuada, junto con el estado conveniente de conservación de las piezas. De manera específica, los museos postales también se relacionan con la definición de *museos industriales* propuesta por Alonso.¹⁷

La emisión temática de timbres postales, realizada siempre por el gobierno de un país, permite que los museos postales se relacionen fácilmente con la promoción del patrimonio material e inmaterial. Es frecuente que las estampillas remitan a valores patrimoniales: paisajes y edificios, acontecimientos históricos, homenajes a personajes destacados en el campo de la cultura y la ciencia.

Los museos postales y de la historia postal cuentan con las mismas disyuntivas del patrimonio: dependen de la valoración de la sociedad para conservar su importancia. El éxito de los tres museos analizados -a pesar de su carácter relativamente periférico- ha permitido que la filatelia y el coleccionismo cuenten con importantes foros culturales de presentación y discusión. Sin embargo, se trata de instituciones relativamente recientes, que deberán demostrar en los siguientes decenios si cuentan con los recursos suficientes para conservar el interés del público que los visitan.

8.- BIBLIOGRAFÍA

ALONSO FERNÁNDEZ, Luis (2001). *Museología y museografía*. Madrid: Del Serbal.

BELTRÁN LLORIS, Miguel. “Teoría del museo”, *Caesaraugusta*, 33-34 (1972), pp. 35-36 y ss.

¹⁶ Se trata de una solución museográfica implementada también en otro espacio expositivo de la Fundación Alfredo Harp Helú: el Museo Textil de Oaxaca.

¹⁷ Alonso establece que las *artes industriales* “remiten a la fabricación industrial o artesanal de los objetos a los que se les dota de aspecto y contenido artísticos (o decorativos). En ellos deben simultanearse -e intencionalmente por el autor en el instante mismo de su creación- el carácter decorativo con el fin práctico al que se destina. No pueden aceptarse como artes industriales aquellas piezas fabricadas para una determinada función y que fueran posteriormente decoradas. Ni tampoco, aun poseyendo valor artístico, aquellas obras que no pudieran cumplir su fin práctico originario. Por ello, la denominación de artes industriales comienza a reservarse en la actualidad a las artes con sistemas industriales de producción” (Alonso, 2001:139-140).

DE ÁVILA BLOMBERG, Alejandro (2009). "Mezcal for the Earth". En: *Beyond the Tunstile. Making the Case for Museums and Sustainable Values*; Selma Holo y Mari-Tere Álvarez eds. Lanham, Maryland: Altamira Press, pp. 144-146.

DE ÁVILA BLOMBERG, Alejandro (2010). "El Jardín Etnobotánico de Oaxaca". Inédito. Documento Word proporcionado por el autor.

EWING, Heather P.; BALLARD, Amy (2008). *A Guide to Smithsonian Architecture*. Washington dc: Smithsonian Institution.

FAHH (Fundación Alfredo Harp Helú). Página web consultada el 13 de noviembre de 2011: www.fahh.com.mx

GAYA NUÑO, Juan Antonio (1955). *Historia y guía de los museos de España*. Madrid: Espasa Calpe.

GLEASON, Carolyn; WIGINTON, Christina (eds.) (2009). *Official Guide to the Smithsonian*. Washington dc: Smithsonian Institution.

GÓMEZ MARTÍNEZ, Javier (2006). *Dos museologías. Las tradiciones anglosajona y mediterránea: diferencias y contactos*. Gijón: Trea.

GRAÑÉN PORRÚA, María Isabel (2009). "New Alliances/New Philanthropies: The Alfredo Harp Foundation". En: *Beyond the Tunstile. Making the Case for Museums and Sustainable Values*; Selma Holo y Mari-Tere Álvarez, eds. Lanham, Maryland: Altamira Press, pp. 130-132.

HERRERA ESCUDERO, María Luisa (1971). *El Museo en la educación. Su origen, evolución e importancia en la cultura moderna*. Barcelona: Index.

INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). Censo 2010. Página web consultada el 28 de octubre de 2011: http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta_resultados/iter2010.aspx?c=27329&s=est

LEÓN, Aurora (1986). *El museo: teoría, praxis y utopía*. Madrid: Cátedra.

MACDONALD, George; ALSFORD, Steven (1997). *The Canadian Museum of Civilization*. Hull (Québec): Canadian Museum of Civilization.

TALAVERA BENÍTEZ, Luis Fernando (coord.) (2010). *Oaxaca. Patrimonio cultural de México*. Vol. I. Oaxaca: Fundación Arte Oaxaca.

VELA, Enrique (2011). "Arqueología mexicana" edición especial 39, "México en la lista del patrimonio mundial de la unesco". México: Raíces.

ZUBIAUR CARREÑO, Francisco Javier (2004). *Curso de museología*. Gijón: Trea.

www12.statcan.gc.ca/census-recensement/2011/dp-pd/hlt-fst/pd-pl/Table-Tableau.cfm?LANG=Eng&T=205&S=3&RPP=50, consultada el 12 de marzo de 2012.

www.civilization.ca/cmcc/exhibitions/cmcc/architecture/tour08e.shtml, consultada el 8 de febrero de 2012.

www.civilization.ca/exhibitions/canadian-postal-museum, consultada el 12 de febrero de 2012.

www.mufi.org.mx, consultada el 20 de febrero de 2012.

www.postalmuseum.si.edu, consultada el 2 de marzo de 2012.